

NOVELA "NOIR" ZOOLÓGICO

"Ánima"



Autor: Wajdi Mouawad
Traductor: Pablo Martín Sánchez
Editorial: Destino
 446 páginas. 19 euros.



Va más allá, este

Ánima, de lo anecdótico de su premisa: un *noir* contado desde el punto de vista de los diferentes animales que, por tierra mar y aire, van siendo testigos puntuales de la acción, desde el gato de la mujer asesinada hasta el mosquito que revolotea en una cabina telefónica, pasando por boas, mofetas, águilas, perros salvajes... Tal planteamiento, eso sí, obliga a un ejercicio constante por parte del lector para resituarse, reconocer en cada momento quién le habla y desde dónde lo hace, y aboca además a

ciertas repeticiones: se halla esta opción narrativa justificada en el dolor bestial que experimenta el protagonista (con creces, el héroe más maltratado de la ficción contemporánea, pues el asesinato de su esposa no es más que la punta del iceberg de las desgracias que arrastra y que se siguen cerniendo sobre él), y cada capítulo tiene a bien remarcar el parentesco animal al que ese padecimiento aboca. Pero la pluma de Mouawad tiene fuerza y profundidad lírica, nos sumerge irremediadamente en un lodazal de emociones del que no saldremos incólumes,



WAJDI MOUAWAD (Beirut, 1968) es un actor, director y autor teatral (*Litoral*, *Incendies...*) cuya familia huyó del Líbano a Francia y, más tarde, Canadá.

sobre todo tras asistir a una revelación atroz, más o menos final y que surge tras un desvío de 120 páginas sobre lo que parecía la línea principal del libro. Sufren las costuras que ligan las dos historias que el autor quería contar, en definitiva, pero

Argumento

La mujer de Wahhch Debch ha sido salvajemente violada y asesinada (el uso de ese adverbio transita entre el lugar común y la redundancia, pero aquí cabe remarcarlo), y él siente que necesita mirar a los ojos al criminal para entender el abismo que se ha abierto en su psique. La persecución le conducirá por buena parte de Canadá y de Estados Unidos, pero, sobre todo, representará un descenso a los infiernos de su propia historia personal y familiar.

la experiencia resultante, no apta para estómagos sensibles, es una de las más peculiares, intensas y dramáticas de los últimos tiempos. No solo David Vann sabe firmar grandes tragedias norteamericanas.

Milo J. Krmpotic'

CRÓNICA VIAJE ZEN

"Sendas de Oku"



Autor: Matsúo Basho
Traductores: Eikichi Hayashiya y Octavio Paz
Editorial: Atalanta
 200 páginas. 18 euros.



Matsúo Basho pertenece al club de los escritores paseantes, que cuenta entre sus miembros a algunos de los más clarividentes autores. Robert Walser, Thoreau, Patrick Leigh Fermor o Antonio Muñoz Molina y Enrique Vila-Matas (en la versión paseo urbano) han mostrado cómo la velocidad reposada del viaje subido sobre los propios pies hace que germine la mirada literaria.

A una edad que en su época era ya avanzada (45 años), Basho decide iniciar un

larguísimo viaje a pie que le llevará a zonas de Japón que en el siglo XVII se consideran remotas y del que tal vez no logre regresar nunca. Llega a la bahía de Shiogama cuando tañen las campanas del crepúsculo anunciando que nada permanece, ve la hilera de barquitas de pescadores cerca de la isla de Magaki y recuerda los versos del poeta que habla de las sogas que atan a los hombres, hace noche en Fukushima para llegar hasta Shinobu y contemplar la piedra con que imprimen los dibujos de las telas...



MATSÚO BASHO (Ueno, 1644 - Osaka, 1694). Discípulo del afamado poeta Teitoku y miembro de la escuela poética de Soin, se convirtió él mismo en un poeta celebrado.

Todo se describe de manera sucinta: "Como si rozara las cosas", dice Octavio Paz en la introducción. Los poemas breves que jalonan todo el recorrido, tan alegóricos que crean un desconcierto plagado de ecos en el lector, son una

Argumento

En 1689, Basho inició un viaje de dos años y medio por Japón. Las notas de su diario de los primeros meses se recogen aquí con un excelente prólogo de Octavio Paz. Un relato minimalista en el que duerme en cabañas miserables o atraviesa bosques tan espesos que parece caer tierra desde las nubes. Pero, sobre todo, es un viaje que contagia la curiosidad por el paisaje y la alegría de levantarse cada mañana.

música que acompaña un viaje cuya maravillosa simplicidad lo convierte en una experiencia de enorme profundidad. Un libro delicioso para leer sin prisa, con el *smartphone* apagado y los sentidos abiertos.

Antonio Iturbe